

Consuelo

Querida Bendecida,

Oh, cómo añoro poder bendecirte y consolarte en tus tiempos de tristeza. ¿Te duele el corazón y tu mente está siendo atacada con todas las dudas de “Por qué” y los “Si tan sólo”? Recurre a mí y busca mi ayuda. Te aseguro que voy a llevar tus cargas contigo.

Mi vida en la Tierra también incluyó mucha tristeza mientras observaba y experimentaba los poderes de la oscuridad y muerte trabajando en la Tierra. Mi fe en nuestro Padre y en Su plan de redención y vida eterna me consolaron y me sostuvieron durante mi vida y muerte aquí, así como también en Su Reino donde no hay oscuridad ni muerte.

Déjame llevar tu dolor y aflicción. Déjame compartir mi fe y confianza contigo para que puedas perseverar hasta el final y ser sanada, liberada, y protegida- sana y salva.

Tuyo en el amor,

Jesús